

Interés nacional «El Balcón de Andalucía.»

Este acontecimiento será acogido de diferente manera según la previa preparación que cada uno tenga para recibirlo. Los indiferentes, los que ignoran lo que son las bellezas naturales y los que desconocen la palabra turismo, acogerán la citada Real Orden sin inmutarse; para ellos será una disposición más en la que se menciona la Sierra de Cabra. No nos extraña este indiferentismo hacia las bellezas naturales, pues hasta hace relativamente poco, escasos poetas —espíritus sensibles a todo lo bello—, han ensalzado los encantos de la Naturaleza. Se nos dirá que en las Literaturas clásicas existió la poesía bucólica; que este mismo género se cultivó en nuestro Siglo de Oro y posteriormente. Cierto; pero esa poesía puede decirse que si se ocupó de la montaña, del bosque, del paisaje, del campo, fué de una manera accidental, como

escenario donde se desenvolvía la vida de sus pastores y zagalas. Son pocos, muy pocos los poetas que, como Fray Luis de León, cantaron el campo por sí sólo y si intervienen personas en sus descripciones aquéllas pasan a ocupar un lugar muy secundario, quedando obsecuadas ante la Naturaleza «bella, sublime, que nos conmueve y subyuga con sus infinitos encantos. Vemos, pues, explicado en parte el indiferentismo hacia el campo, secuela inevitable de la escasez de poetas que lo enaltezcan.

En cambio, los que aman la Naturaleza; los

que deseen el mayor encumbramiento de la devoción a Nuestra Excelsa Patrona la Virgen de la Sierra; y los que conozcan lo que es el turismo, recibirán la declaración de Sitio Natural de Interés nacional como un acontecimiento de suma trascendencia para la vida religiosa y económica de Cabra.

El Estado ha reconocido oficialmente las indiscutibles bellezas de nuestra Sierra. Bien pronto en las guías del turismo, tanto nacionales como extranjeras, se citará «El Balcón de Andalucía» como sitio digno de visitarse. Artísticas fotografías de la Sierra figurarán al lado de otras de montañas de fama mundial, visitadas por miles de turistas. Y cuando la proyectada carretera al Santuario sea un hecho, enamorados de las bellezas naturales, de todo el mundo, desfi-

larán por nuestras calles, subirán a la Sierra, admirarán sus incomparables panoramas, y con los gastos que hagan aquí producirán a nuestra Ciudad beneficios incalculables.

Gratitud profunda debe todo buen egabrense a los señores que, más o menos directamente, han contribuido a conseguir que la Sierra sea declarada Sitio Natural de Interés nacional.

Todos conocemos la labor titánica realizada durante 14 años por el actual Hermano mayor de la Cofradía de la Virgen, don Manuel Mora, insustituible en su cargo.

Mención especial merece don Juan Carandell, cultísimo geólogo, que orientó la petición por derroteros nuevos, que habían de conducir al éxito.

Por último, y para no hacer interminable esta enumeración, sólo citaremos al Excmo. señor D. Francisco Belda y Pérez de Nueros y a su hijo D. Francisco, que en Madrid trabajaron

por los dilatados horizontes y el gran número de pueblos que desde ella se descubren, ha sido declarada *Sitio Natural de Interés nacional*. Y como por esta causa, esta Sierra, ha de estar incluida en las guías de turismo, será probable que acudan a ella multitud de personas de las que gozan en contemplar las bellezas naturales; así como otras a quienes la ciencia Geológica las traerá, para contemplar los yacimientos fosilíferos que encierra en sus entrañas, y que atrajo ya, en época no lejana, a sesenta sabios de los que concurrieron al XIV Congreso Geológico internacional. Por todas estas razones precisa que el pueblo de Cabra y al frente su Ilustre Ayuntamiento, faciliten el ascenso a tan religioso e interesante lugar; puesto que el buen nombre de esta Ciudad así lo reclama. La carretera es ya una necesidad imperiosa.

**Pedro Pedrosa García**

trica tuvieron que adornar a sus personitas y hacer el tocado, pues a las 2 de la madrugada, como hemos dicho, partieron de Cabra.

La mayoría de estas piadosas jovencitas caminaban descalzas por las pendientes ásperas del camino del Santuario.

Esta promesa tenía dos partes; hasta Los Colchones calzaban medias y en Los Colchones, se quitaron las medias, caminando con los pies desnudos.

Dos de estas jóvenes cumplían promesa doble, pues además de caminar con los pies desnudos, como se ha dicho, desde la piedra de molino a la Ermita, habían prometido a la Virgen, no hablar en el trayecto, lo que harían al doblar la rodilla en el altar del templo bendito. Y esta promesa, de suyo muy difícil, por los frecuentes motivos que se presentan en el trayecto para romper la mudez, tratándose de mujeres locuaces y comunicativas, era en la práctica casi imposible de cumplir.

Por el árbol solo caminaban las

jóvenes mudas, llevando en la mano las cañas que le servían de apoyo, cuando se vieron en un grave aprieto.

El caso fué que en sentido contrario bajaba un ganadero joven, y al emparejar con ellas, exclamó cortésmente «buenos días».

Las niñas entonces, se miran entre sí, con una incertidumbre cruel, ¿romperían la promesa? ¿qué hacer? ¿habiendo llegado sin hablar hasta La Viñuela, echarían por tierra el voto, contestando buenos días?

De ninguna manera; eso hubiera sido faltar al sacrificio que tuvieron en cuenta al ofrecer a la Virgen la promesa.

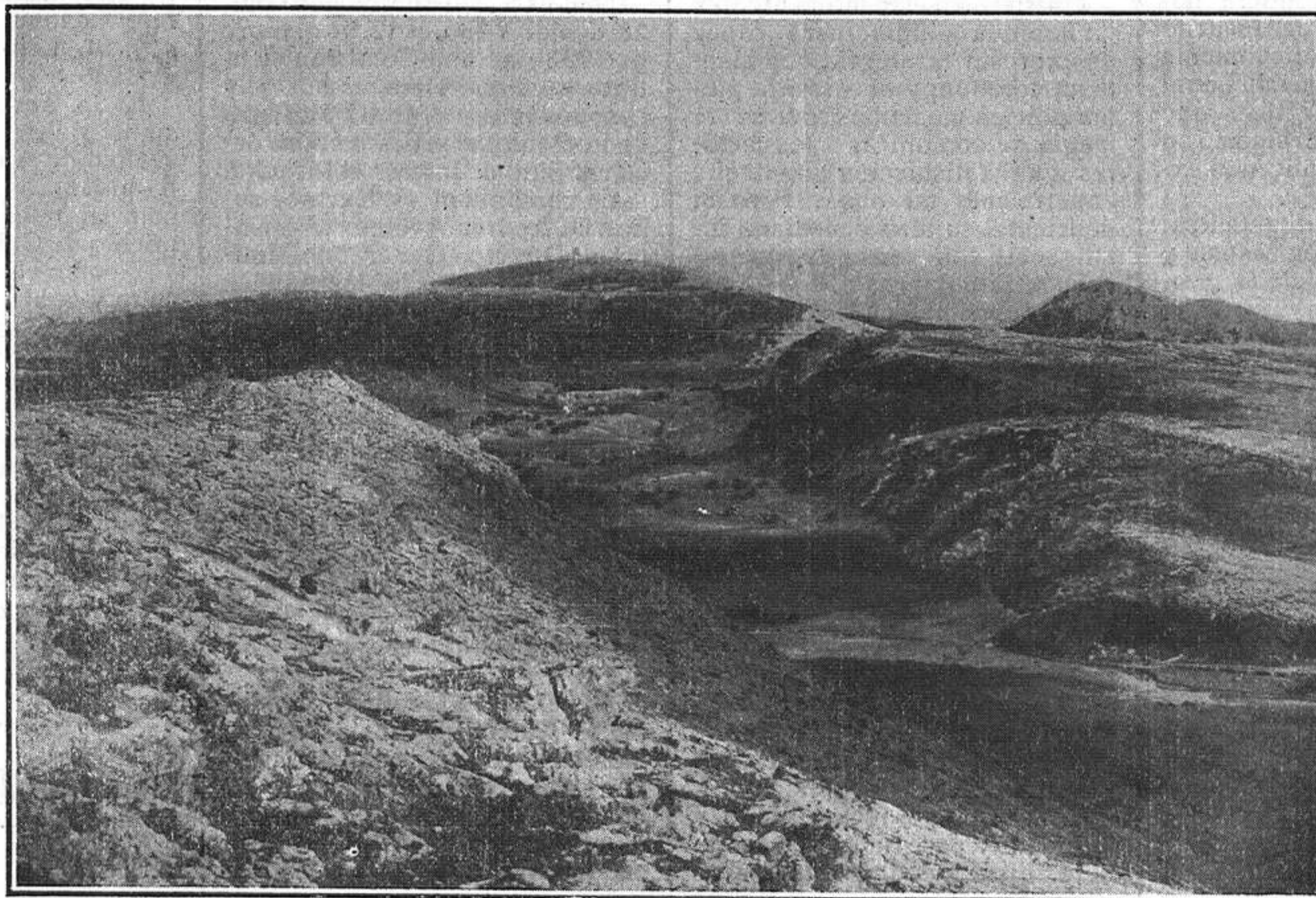
Entonces a una de ellas se le ocurrió una idea luminosa. Y, dicho y hecho; con la rapidez del relámpago, la puso en práctica.

¿Cual sería la idea de que echó mano la joven devota para no pasar por descortés, ni romper lo que había prometido a la Virgen?

Pues, en el forro de uno de los alpargates blancos que llevaban en la mano, escribió con lápiz: «no puedo hablar, buenos días», mostrándolo al ganadero.

Y así salieron de los apuros primeros y después, cuando tropezaban en el camino con alguna persona que les daba los buenos días, ellas sin romper el mutismo, mostraban las letras escritas con lápiz en el forro blanco del alpargate que llevaban en la mano.

Las bellas jovencitas subían por la revueltas, cuando el santero bajaba por una carga de agua. Y lo que es natural, al cruzarse, el san-



Vista parcial de La Nava, desde el Picacho

con ahinco hasta conseguir lo que se pedía.

El Balcón de Andalucía ya es Sitio Natural de Interés nacional. Ahora, sólo falta una cosa: que cada cual ponga lo que esté de su parte con el fin de sacar el mayor fruto posible de indicada R. O. Así demostraremos ser buenos egabrenses.

**M. Cerdón Leña.**

## Fecha memorable

En la Gaceta de Madrid del día 13 del actual, se anuncia la suspirada declaración oficial en favor de la Sierra de Cabra. La Simblia o Simbria de los árabes, sobre cuya cumbre se levanta el Santuario de Nuestra Patrona María Santísima de la Sierra,

## Excursión al Santuario

El domingo 14 del actual fué un día de mucha animación en la montaña de la fé, pues subieron allí varias familias de Cabra; bastantes fieles forasteros, y también una representación nutrida de jóvenes de la buena sociedad egabrense.

El punto de reunión para el grupo en que iban las señoritas Cinta, Rosarito y Antoñita Conesa y Belluire, con su madre doña Ramona, fué la carretera de Priego, frente a la fábrica de los señores de Pallarés, a las 4 de la madrugada.

Sumaban en esta caravana unos 30 jóvenes, la mayoría mujeres; preciosa indumentaria con pañuelos de seda al talle, ostentaban las bellas excursionistas. Con luz eléc-